



Mensajes principales de la FAO

Declaración política del Foro político de alto nivel sobre desarrollo sostenible

¿QUÉ?

Cada vez hay más hambre en el mundo y este aumento pone en riesgo los objetivos fijados por la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible

Mensaje: debemos revertir esta tendencia si queremos alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030.

Acciones

- Debemos reducir la desigualdad, invertir en el entorno rural y empoderar a la población rural para transformar hacia una sociedad más inclusiva y justa.
- Debemos fortalecer la capacidad de recuperación de los medios de vida rurales frente a las crisis y las tensiones, así como abordar los conflictos y la variabilidad del clima. Para ello, es necesario acelerar las acciones con las que fortaleceremos la resiliencia y la capacidad de adaptación de los agricultores familiares y de los pequeños agricultores.
- Debemos crear y ampliar los programas de protección social para capacitar a las poblaciones rurales para que se conviertan en agentes del cambio y así erradicar la pobreza y el hambre en el mundo.

Datos objetivos

- Pese a los avances conseguidos durante más de diez años, el hambre en el mundo está aumentando por tercer año consecutivo. Los últimos datos (de 2017) nos muestran que hay 821 millones de personas subalimentadas —1 de cada 9— en todo el mundo, 1 de cada 3 padece malnutrición; 1 de cada 8 adultos es obeso (la obesidad está aumentando en casi todos los países del mundo) y más de 1 de cada 5 niños sufre retraso de crecimiento.

¿CÓMO?

Si transformamos nuestros sistemas agrícolas y alimentarios, podemos cambiar el mundo

Mensaje: debemos transformar nuestros sistemas agrícolas y alimentarios para alimentar a la población, cuidar el planeta y crear medios de vida resistentes.

Acciones

- Es fundamental adoptar un enfoque que fomente la agricultura sostenible y que tenga en cuenta la nutrición para alimentar a los diez mil millones de personas que poblarán la Tierra en 2050 y hacer frente al aumento significativo de las necesidades de agua, comida y energía. Además, hay que adoptar prácticas de producción y consumo más sostenibles y tener muy en cuenta el papel que desempeñan los pequeños agricultores a la hora de garantizar sistemas alimentarios sostenibles para dietas saludables.

- Necesitamos inversiones enfocadas en el crecimiento en beneficio de los pobres y medidas de protección social que fomenten la iniciativa empresarial en zonas rurales y que creen puestos de trabajo más allá de la agricultura.
- Necesitamos fomentar las cadenas de suministro de alimentos entre las zonas rurales y urbanas y beneficiarnos de las oportunidades que trae consigo la creciente demanda urbana de una dieta más saludable y variada.
- Necesitamos políticas integradas e intersectoriales, así como un entorno favorable para aunar ministerios, distintos sectores y a todos los socios (incluidos el sector privado) en torno al cambio hacia una mayor sostenibilidad.
- Esta transformación requiere marcos legales que reconozcan y garanticen a los pequeños productores, los agricultores familiares y las comunidades locales el acceso a recursos y servicios productivos. También necesitamos políticas que alienten al sector privado a comprometerse con actividades comerciales sostenibles.

Datos objetivos

- Según los últimos datos (de 2017) 1 de cada 9 personas en el mundo pasa hambre, 1 de cada 3 padece malnutrición; 1 de cada 8 adultos es obeso —la obesidad está aumentando en casi todos los países del mundo—, 1 de cada 5 niños sufre retraso de crecimiento.
- Al mismo tiempo, un tercio de los alimentos producidos se pierde o se desperdicia y el uso intensivo de sustancias químicas y de los recursos está contribuyendo a la degradación medioambiental y de los recursos naturales y a la pérdida de biodiversidad. Esta realidad refleja un sistema alimentario roto.

¿QUIÉN?

La población rural es guardiana de los recursos naturales y un agente fundamental para el cambio. Y a pesar de ello, se les está dando de lado.

Mensaje: es necesario comprometernos con la transformación del entorno rural y la inversión en el gran potencial de las poblaciones rurales (especialmente los agriculturas familiares, las mujeres y jóvenes rurales y las personas indígenas) si queremos lograr nuestro objetivo de Hambre Cero y un planeta sostenible para 2030, sin dejar a nadie atrás.

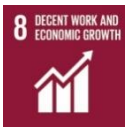
Acciones

- Invertir en los entornos rurales de todo el mundo hará que para 2030 haya disminuido la migración por situaciones de dificultad y asentará las bases para que las sociedades del futuro sean sostenibles.
- Si proporcionamos a las poblaciones rurales (especialmente a las mujeres y los jóvenes) mejores accesos a tierras y a los recursos naturales, servicios, mercados, redes, innovaciones y nuevas tecnologías, además de infraestructuras, activos, salud, educación, protección social y financiación, no solo conseguiremos una sociedad más igualitaria y justa, sino que alcanzaremos e incluso superaremos algunos de nuestros objetivos para la Agenda 2030.
- Debemos capacitar a los agricultores familiares, silvicultores, pescadores, pastores y pueblos indígenas para que tengan acceso a enfoques integrados e innovadores —como la agricultura orgánica, la agroecología, la agroforestería, la piscicultura y la ganadería— con el fin de cultivar más alimentos saludables de forma sostenible y con menos recursos.
- Si afrontamos las necesidades de las poblaciones rurales y urbanas de manera conjunta, con un enfoque de desarrollo territorial como el que se describe en la Nueva Agenda Urbana, daremos respuesta a la necesidad de transformación impuesta por los ODS. Las sociedades en las que el campo y las ciudades están conectadas pueden fomentar la iniciativa empresarial y empoderar a las mujeres, crear puestos de trabajo decentes y variados para los jóvenes de zonas rurales. Asimismo, pueden proveer a las ciudades de alimentos frescos y nutritivos.

Datos objetivos

- En el mundo hay 570 millones de granjas y explotaciones agrícolas, y nueve de cada diez las dirigen familias. Esto hace que la agricultura familiar sea la forma predominante y, por tanto, un agente de cambio fundamental para conseguir una seguridad alimentaria sostenible y para erradicar el hambre en el futuro (SOFA 2014).
- Sin embargo, estas son precisamente las personas a las que damos de lado. Constituyen el 80% de las personas pobres y, en ocasiones, son los más afectados por el cambio climático, los conflictos, las enfermedades y las crisis en los mercados.
- A nivel mundial, las tasas de pobreza en zonas rurales son más del triple que en las urbanas. En las zonas rurales vive aproximadamente la mitad de la población mundial, pero concentran el 79% de los pobres. El 70% de los dos mil millones de personas sin servicios de saneamiento básicos vive en zonas rurales. Los sueldos de los trabajadores agrícolas suelen ser bajos, se les paga tarde y no se ajustan con el tiempo. Además, solo el 20% de los trabajadores agrícolas tienen acceso a protección social básica.
- La pobreza es rural, pero lo rural no es pobreza. Desde la década de 1990, la transformación rural ha sacado a tanta gente de la pobreza como el desarrollo urbano. Alrededor de unos 750 millones de personas han superado el umbral de la pobreza moderada gracias al desarrollo agrícola y a la creación de empleos rurales no agrícolas.

PRINCIPALES MENSAJES PARA LOS ODS REVISADOS EN EL FORO POLÍTICO DE ALTO NIVEL DE JULIO DE 2019



ODS 8 | Trabajo decente y crecimiento económico

Resumen: Los puestos de trabajo decentes en las zonas rurales son la base para un crecimiento inclusivo.

En concreto: Invertir en zonas rurales y promover puestos de trabajo decentes en estas zonas fortalece las economías nacionales, aborda las causas de las migraciones y avanza en el crecimiento inclusivo.

Datos objetivos: Para combatir la pobreza y el hambre hay que crear más y mejores oportunidades laborales para la población rural. Al mismo tiempo, es necesario afrontar asuntos fundamentales como las condiciones laborales, las normas del trabajo, la protección social y el empoderamiento de las mujeres.



ODS 10 | Reducción de las desigualdades

Resumen: Para superar las mayores desigualdades, debemos invertir en las zonas rurales y en las poblaciones más rezagadas.

En concreto: A menudo no se presta atención a la población rural en lo que respecta al acceso a los recursos, las inversiones y las redes. Para que nadie se quede atrás, debemos evitar esto e invertir por igual en los entornos rurales-urbanos.

Datos objetivos: Los agricultores familiares, los pescadores, los silvicultores, los pastores y la población indígena producen tres cuartas partes de los alimentos que consumimos. Son los guardianes de los recursos naturales y gestionan el 85% de la biodiversidad alimentaria del planeta. Sin embargo, al mismo tiempo representan el 80% de las personas pobres en todo el mundo y son los más afectados por el cambio climático, los conflictos, las enfermedades y las crisis en los mercados.



ODS 13 | Acción climática

Resumen: Si queremos erradicar la pobreza y conseguir el objetivo de hambre cero para 2030, debemos ampliar las medidas para combatir el cambio climático en agricultura.

En concreto: El cambio climático puede acabar con la seguridad alimentaria de las poblaciones más vulnerables del mundo. Debemos fortalecer la resiliencia y la capacidad de adaptación de los pequeños productores, al tiempo que fomentamos sistemas agrícolas y alimentarios sostenibles.

Datos objetivos: La agricultura es tanto víctima como culpable del cambio climático. Es responsable del 24% de los gases de efecto invernadero, pero también tiene la solución a algunos de los mayores desafíos climáticos. Las prácticas de agricultura sostenible y una mejor gestión de los bosques, del suelo y del ganado pueden tener una repercusión muy significativa.



ODS 16 | Paz, justicia e instituciones sólidas

Resumen: Si sembramos seguridad alimentaria hoy, mañana cosecharemos paz.

En concreto: La paz y la seguridad alimentaria se refuerzan entre sí. Los conflictos perjudican a la producción agrícola, destruyen los medios de vida y alteran el acceso a los mercados. Por ello, garantizar la seguridad alimentaria y crear un sector agrícola saludable es vital para evitar los conflictos, reducir las migraciones forzadas y mantener la paz.

Datos objetivos: Actualmente aproximadamente 1 de cada 5 de las personas que padecen hambre en el mundo viven en una situación de crisis prolongada, en la que el conflicto está extendido y a menudo acrecentado por la competencia por los recursos (tierras, agua y otros recursos naturales cada vez más escasos).